

EPITAFIO DEL AUSENTE

Es improbable sobrevivir
lejos de tu órbita;
lo sé mejor que nadie
porque sufro en mi alma cada día
el rigor de tu ausencia.

Esteban Torres Sagra

Vine a visitarte
como tantas veces....

Y no me dejastes ir

José Rueda Cosano

He tenido que morirme para que por fin habléis bien de mi

Loudes Aso Torralba

Dejaré que sobre mi crezca la hierba,
que me cubran las hojas en otoño,
y recorran mi cuerpo las hormigas,
solo para sentirme viva,
sola para sentirte cerca.

Marta Fernández

Bajo tierras o cementos
termina cualquier persona;
gocen pues de los momentos
sin inquinas ni lamentos
que el tiempo jamás perdona.

José Luis Lafuente Viñado

Título: Vive

*El mármol frío de la eternidad,
separa el parpadeo vital de la quietud infinita.*

*Soy la verdad, la impredecible.
Soy la que siempre llega.*

*Estás leyendo la inerte piedra
espejo de miradas que vendrán.*

*Vive!.
Ahora habito entre letras,
algún día viviré en ti.*

Jesús M Molina Muñoz

"¿Sabes Amiga?

Detrás de tu sonrisa paciente,
sabía, solitaria, atenta a este desastroso mundo mío,
yo sé que me respetaste cada segundo,
y que lloraste a escondidas
cuando mis alas se plegaron,
quizás porque no me dio la vida
para manejarlas como quisiera.
Amiga, llévame, ahora sí...
al vuelo perfecto de tu eternidad"

Desde las estrellas, donde seguro estás,
mándanos rayos de esperanza y fe,
para aprender a caminar sin ti.
!Ojalá que el amor que sembraste en la tierra,
florezca en nuestros corazones,
y nos haga un poco mejor.!

AQUÍ DESCANSA MIGUEL

Aquí descansa Miguel Hernández.

El rostro sereno, la mirada calma
de esos dos océanos que ni la muerte pudo cegar.

Miguel, poeta, tos de sangre.

Cebollas de hambruna y arrullo.

Rayo que no cesa, desprecio.

Errabundo preso, pájaro de mil cantares

que de jaula en jaula fue

hasta quedarse muda su voz.

Antología de su propia ausencia.

Epitafio para un ángel:

Con todo lo que me has enseñado
Y con todo lo que me ibas a enseñar
Con todo lo que hemos vivido
Y todo lo que teníamos que vivir
Te fuiste demasiado pronto
El mundo se quedaba pequeño para ti
Siempre plasmando La Luz
Siempre guiando el camino.

María Luisa Rufete Martínez

Comprueba que no estoy
en casa ni en los bares,
que me he ido de veras,
que ni mi reducida sombra queda;
luego ven a decirme
que me quieres, con voz
aún desfallecida, aún sincera.
Dímelo siempre, aquí:
el oído es lo último que muere.

Aun después de irme...

Ni en tu memoria, ni en la tierra
no callará mi voz.

Me desprendí del tiempo.

Para ser eterna en mi vuelo

Librada Romero Oliver.

Me he quedado tan sólo
que, cuando el rocío brote,
no estaré seguro de salir de mi escondite.
Mi estado es yacente como cuando Cristo en viernes santo,
pero no temas, si tu deseo es venir aquí,
sentirás el suave soplo de mi último hálito.

Javier Piñero Terrón

ETERNO RELENTE

No me amortajes con la rápida
helada que procura tu olvido,
que ya tengo suficiente frío
con el helor hiriente de la lápida,
y con el beso glacial de la muerte
que me condena a vivir en un eterno relente.

Juan Carlos Pérez López

SUEÑO A SUEÑO

A cada palabra acertabas la distancia;

a cada silencio, las edades;

cada vez que salías de casa sin zapatos,

un príncipe azul llamado Yo te buscaba a la puerta de los labios.

Cuando haga calor,

cuando haga frío,

cuando escribas cuando,

piensa en el espacio

que sueño a sueño, mano a mano,

tú y yo fuimos poblando.

Alberto de Frutos Dávalos

El día que te fuiste
mi llanto fue tan grande
que mis lagrimas le robaron
la sal al mar.

Ya soy de Dios, ¡ay!
Adán se es o no se es nada
Reconocer
Si vivo...vivís
y de todo te di
¡Anima creer, creer, creer...camina!

Laura Marual

*Polop-14 septiembre 1941

+lbi-3 octubre 2013

Ahora que ya no estás
siento el vacío de tu ausencia
sobre el mármol húmedo.
Solo la lluvia me hablará de ti
bajito, muy bajito, al oído.
Y los días en que se llene la luna,
el fulgor de las estrellas
calmará mi sed, calmará mi pena.

Silvia Asensio García

Te fuiste caminando al paraiso sin decir adiós de madrugada. No miraste atrás en el silencio, y dejaste un manantial de lágrimas.

Los Ángeles que vuelan en tu entorno en los brazos llevarán tu alma. Aquí tu ausente corazón reposa y un adiós clavado en mi garganta.

Cuando mamá y yo estemos en el cielo, jugaremos a saltar de nube en nube.

Juan Millán Luque

La muerte es certeza frente a incertidumbre
evanescencia y reposo frente a sueños grises,
una forma libre de limitada ausencia.

No ahondéis en la tristeza porque a la tierra haya vuelto.
Os quise y os sigo amando más allá de estas brumas.
Me llevo amor y algunas cicatrices que me recuerdan
lo que en vida pretendí ser y tal vez no fui.

Solo os pediría que algo de mi historia
perdurases si acaso en vuestros corazones.

Poco somos y aún menos nos llevamos.